

HEINRICH BÖLL STIFTUNG
SERIE DE PUBLICACIONES SOBRE ECOLOGÍA
VOLUMEN 44.1

Una Disminución Gestionada de la Producción de Combustibles Fósiles

Las Metas de París Demandan un Freno a la Expansión
y una Disminución Gestionada de la Producción de
Combustibles Fósiles

Por Oil Change International, compilado por Adam Scott

Editado por la Fundación Heinrich Böll

Nota

Esta contribución se basa en trabajos de Oil Change International sobre la temática de la disminución gestionada.

Los autores que contribuyeron son: Greg Muttitt, Hannah McKinnon, Kelly Trout, Adam Scott, David Turn-bull, Janet Redman de Oil Change International y Sivan Kartha de Stockholm Environment Institute.

Oil Change International es una organización dedicada a la investigación, comunicación y apoyo a la difusión de los verdaderos costos de los combustibles fósiles y a facilitar la transición hacia la energía limpia.



Published under the following Creative Commons License:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0>. Attribution - You must attribute the work in the manner specified by the author or licensor (but not in any way that they endorse you or your use of the work). Noncommercial - You may not use this work for commercial purposes. No derivatives - If you remix, transform, or build upon the material, you may not distribute the modified material.

Una Disminución Gestionada de la Producción de Combustibles Fósiles

Las Metas de París Demandan un Freno a la Expansión y una Disminución Gestionada de la Producción de Combustibles Fósiles

Por Oil Change International, compilado por Adam Scott

Volumen 44.1 de la serie de publicaciones sobre ecología

Distribución Gratuita

Editor de Contenido: Gary González, Asesor de Clima Fundación Heinrich Böll para el Cono Sur/ Traducción al español texto: Vera von Kreutzbruck (VVK Studio)

Responsable Publicación: Ingrid Wehr, Directora Oficina Regional Cono Sur Fundación Heinrich Böll

Impreso en Chile por Gráfica Andes

ISBN 978-3-86928-176-6

Fundación Heinrich Böll Cono Sur

D Avenida Francisco Bilbao 882, Providencia, Santiago de Chile | T +56 2 2584 0172

W www.cl.boell.org | [@SurHbs](https://twitter.com/SurHbs) | [@FundacionHeinrichBollConoSur](https://www.facebook.com/FundacionHeinrichBollConoSur)

CONTENIDOS

Introducción	7
La disminución gestionada debe comenzar ahora	10
El liderazgo climático requiere limitar el suministro de combustibles fósiles	12
Evitar el bloqueo financiero	13
Minimizar la fuga de emisiones	13
Se necesita con urgencia un enfoque integral para la acción climática	14
¿Quién debe actuar primero?	17
Una transición justa	19
Conclusión	21

INTRODUCCIÓN

El Acuerdo de París, ya oficialmente en vigor y ratificado por más de 160 naciones, establece un límite al aumento de la temperatura global por debajo de los 2 grados Celsius con respecto a los niveles preindustriales, y también propone esforzarse por restringir el incremento a 1,5 grados Celsius.¹ Los países firmantes definieron estas metas porque desean crear las condiciones necesarias para que exista una oportunidad razonable de evitar los efectos más peligrosos del cambio climático.²

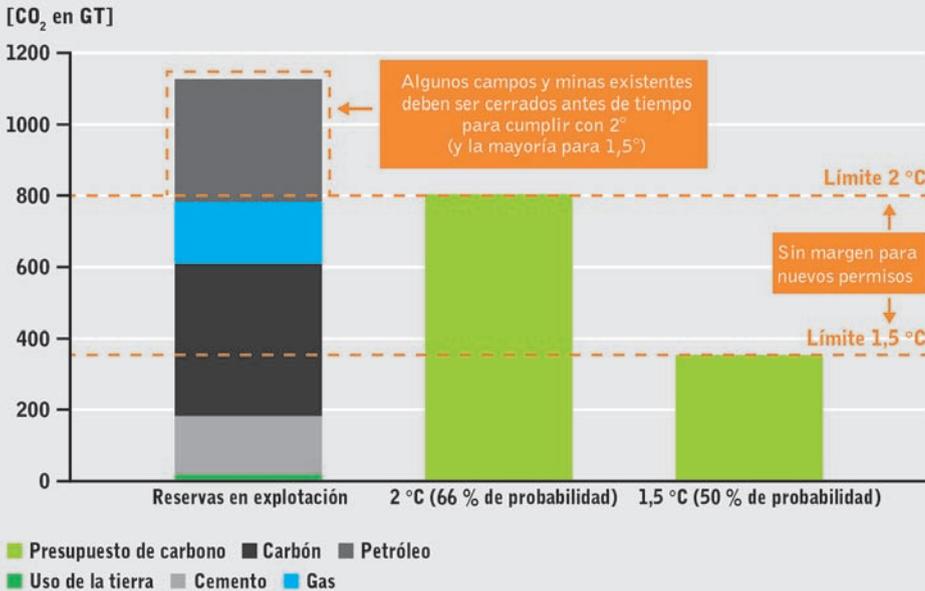
La ciencia básica del clima muestra que, teniendo en cuenta el principio de *ceteris paribus*, las emisiones totales *acumuladas* de dióxido de carbono (CO₂) a lo largo del tiempo determinan cuánto calentamiento global ocurrirá. Existe un nivel determinado de emisiones acumuladas totales que pueden generarse para un límite de temperatura específico. Este es nuestro “presupuesto de carbono”.³

En el informe de septiembre de 2016 de Oil Change International, “*El cielo es el límite: ¿Por qué los objetivos climáticos de París requieren una disminución gestionada de la producción de combustibles fósiles*”⁴, analizamos lo que significaría tener un presupuesto de carbono alineado con París para la producción de combustibles fósiles a nivel mundial. Utilizamos los presupuestos de carbono, calculados por el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC)⁵, y los resultados obtenidos estiman que existiría una buena probabilidad del 66% de limitar los aumentos de temperatura por debajo de 2 grados centígrados y una probabilidad media del 50% de limitar los aumentos de temperatura a niveles inferiores a 1,5 grados centígrados, equivalente al rango de los objetivos de París. Comparamos estos presupuestos con el CO₂ acumulado de todos los proyectos de carbón, gas y petróleo actualmente en operación o en construcción en todo el mundo que se liberará con el tiempo (figura 1).

Los resultados demuestran que el carbono existente en los campos y minas actualmente en explotación agotaría completamente, e incluso excedería, los presupuestos de carbono que el mundo debería respetar para poder cumplir las metas del Acuerdo de París.

-
- 1 UNFCCC. (2015). Acuerdo de París, diciembre de 2015. http://unfccc.int/files/essential_background/convention/application/pdf/english_paris_agreement.pdf
 - 2 UNFCCC. (2015). *Aprobación del Acuerdo de París*, pág. 2. <https://unfccc.int/resource/docs/2015/cop21/eng/l09r01.pdf>
 - 3 El enfoque de presupuestos de carbono no es válido para los gases de efecto invernadero de vida corta como el metano, cuyos efectos están contemplados en los cálculos de presupuestos de carbono con proyecciones de sus futuras emisiones.
 - 4 Muttitt, G. (2016). The Sky's Limit: Why the Paris Climate Goals Require A Managed Decline of Fossil Fuel Production. *Oil Change International*, 22 de septiembre de 2016. <http://priceofoil.org/2016/09/22/the-skys-limit-report/>
 - 5 Utilizamos las cifras del IPCC como nuestra principal referencia porque representan el amplio consenso de la comunidad científica, al cual se llegó gracias a numerosos estudios individuales.

Figura 1: Emisiones de carbono de las reservas en explotación de combustibles fósiles, en comparación con los presupuestos de carbono.



Fuente: Rystad Energy, IEA, World Energy Council, IPCC⁶; gráfico de producción propia.

Lógicamente, estos hallazgos nos dicen que hay tres futuros posibles cuando se trata de nuestra actual crisis climática:

- 1.) **Disminución gestionada:** Logramos restringir los nuevos proyectos de suministro de combustibles fósiles y guiar con cuidado el declive de la industria fósil a lo largo del tiempo, mientras se planifica una transición justa para los trabajadores y las comunidades. Este camino nos brinda la posibilidad de alcanzar los objetivos del Acuerdo de París y evitar los peores impactos del cambio climático.
- 2.) **Disminución no gestionada:** Permitimos que continúe el desarrollo de combustibles fósiles, pero finalmente logramos limitar las emisiones a los presupuestos de carbono. Cumplir con los objetivos de París se volvería mucho más difícil y daría lugar a un cierre repentino y dramático de la producción de combustibles fósiles, a los activos varados, a las economías dañinas y a los trabajadores y las comunidades que dependen del sector energético.
- 3.) **Catástrofe climática:** No logramos restringir las emisiones. La nueva infraestructura de combustibles fósiles de larga vida nos genera un futuro con alto contenido de carbono que pone fuera de nuestro alcance a los objetivos de París. El cambio climático alcanza niveles peligrosos, causando daños perjudiciales e irreparables para las personas y los ecosistemas de todo el mundo.

6 Para consultar la metodología en detalle, véase: Muttitt, 2016, op. cit., sección 2.

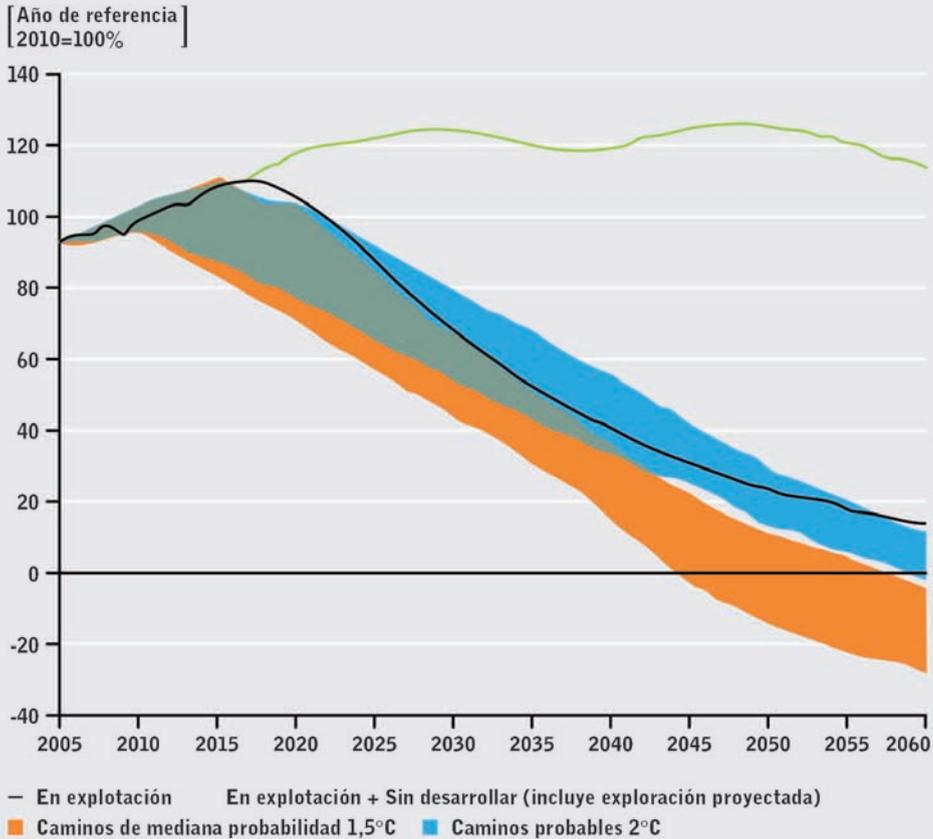
Figura 2: Árbol lógico del suministro de combustibles fósiles vs. restricciones de emisiones



Claramente, la primera opción es el camino más seguro y eficiente. Al detener los nuevos desarrollos de combustibles fósiles y comenzar una disminución cuidadosamente gestionada de la industria de combustibles fósiles, nos acercaremos a tener una economía impulsada por energía limpia y podremos tener un futuro más prometedor.

La disminución gestionada debe comenzar ahora

Figura 3: Tasas de variación* de las emisiones globales en un rango de escenarios de 1,5°C y 2°C, y de las emisiones de los yacimientos de petróleo y gas globales desarrollados y subdesarrollados.
 *Las tasas de variación se basan en las emisiones y niveles de producción del 2010.



Fuentes: Rogelj et al.⁷, Rystad Energy UCube⁸, Oil Change International analysis; gráfico de producción propia.

- 7 Rogelj, J., et al. (2015). Energy system transformations for limiting end-of-century warming to below 1.5°C. *Nature Climate Change*, 5 (6), pág. 520; comunicación con el autor.
- 8 Para que la trayectoria de emisiones sea consistente con las metas del Acuerdo de París se deberán detener nuevas exploraciones y desarrollos de combustibles fósiles, y habrá que asegurarse de que se cierren más rápido algunos proyectos que lo determinado en las tasas naturales de agotamiento.

El cumplimiento de los objetivos climáticos requerirá la eliminación gradual de todo el sector de los combustibles fósiles hasta lograr la descarbonización global en las próximas décadas.

Un estudio realizado por Joeri Rogelj y sus colegas, publicado en *Nature Climate Change*, descubrió que para mantener el calentamiento por debajo de los 2 grados centígrados, las emisiones globales actuales deben reducirse a la mitad a fines de los años 2030 y llegar a cero en algún momento alrededor de 2065. Para apuntar a los 1,5 grados centígrados, las emisiones deben reducirse a la mitad a principios de la década de 2030, en quince años, y llegar a cero en 2050 (Figura 3). Estas estimaciones se basan en el buen desempeño de tecnologías de emisiones negativas, aún no probadas; si no funcionan bien, estos recortes deberán lograrse antes.

Pero el mundo está peligrosamente fuera del rumbo necesario para llevar adelante la planificación que ayude a cumplir este imperativo. La Figura 3 compara las tasas de variación de las emisiones globales estipuladas para los escenarios de 1,5 y 2 grados Celsius (si es que las tecnologías de emisiones negativas realmente funcionan) con las tasas de variación proyectadas de las emisiones globales de la producción futura de petróleo y gas, según la proyección de Rystad Energy. Como lo muestra la línea verde en el gráfico, las políticas actuales y los niveles de inversión facilitarían la expansión de la industria del petróleo y el gas a un ritmo totalmente incompatible con las metas de París.

El liderazgo climático requiere limitar el suministro de combustibles fósiles

De acuerdo a la política climática ortodoxa, solo se le presta atención a las emisiones cuando salen de la chimenea o del tubo de escape. Este punto de vista ya no es aceptable.

Hasta ahora, los esfuerzos para mitigar el cambio climático se han centrado mayormente en medidas para reducir la demanda de uso de combustibles fósiles. Las políticas actuales para mejorar la eficiencia energética, la transición a las energías renovables, electrificar el transporte y fijar un precio al carbono se encuentran entre las herramientas más utilizadas. Estas medidas del lado de la demanda, junto a los esfuerzos por encontrar una solución a las emisiones de no combustión generadas por los sectores como el uso de la tierra, la agricultura, la silvicultura y las fuentes industriales, forman parte de la doctrina establecida para la mitigación del clima global. Sin embargo, la creciente evidencia muestra que, sin una acción simultánea para gestionar la eliminación del suministro de combustibles fósiles, los objetivos establecidos en el Acuerdo de París no podrán cumplirse. Si se permite que la industria de combustibles fósiles continúe explorando y desarrollando nuevos proyectos de infraestructura de petróleo, gas y carbón, las fuerzas económicas y políticas mantendrán las crecientes emisiones en las próximas décadas. Para poder proteger el clima de forma exitosa debemos utilizar todas las herramientas disponibles a nuestro alcance, y esto requiere la acción de los gobiernos para poder restringir el suministro de combustibles fósiles y su demanda.

Está ampliamente aceptado que ningún país del mundo está haciendo lo suficiente para responder a la crisis climática mundial. De acuerdo con Climate Action Tracker, que realiza análisis científicos independientes sobre la acción climática global, las Contribuciones Nacionales Determinadas (NDC, por sus siglas en inglés) definidas por los países firmantes del Acuerdo de París sumarían aproximadamente 3,2 grados Celsius de calentamiento.⁹

Si bien las comunidades más expuestas a la contaminación generada por la producción de petróleo han pedido durante mucho tiempo acciones más agresivas para frenar la extracción, recién ahora los políticos han comenzado a considerar medidas en torno a la oferta como parte de su conjunto de herramientas de políticas. La cantidad de petróleo, gas y carbón que se usa en el mundo tendrá que disminuir a casi cero en las próximas décadas si queremos mantenernos dentro de los límites climáticos de París. Esto requerirá un enfoque de política integral. Abordar la producción de combustibles fósiles (es decir, el suministro) es un complemento crítico para abordar la combustión final de los combustibles fósiles (es decir, la demanda) por las razones expuestas a continuación.

Impulsados por movimientos sociales que reclaman la disminución gestionada del suministro de combustibles fósiles, un pequeño pero creciente número de provincias han anunciado políticas para restringir la exploración y/o el desarrollo de

⁹ <http://climateactiontracker.org/>

nuevos combustibles fósiles por razones climáticas. La lista de los primeros actores actualmente incluye a Nueva Zelanda¹⁰, Francia¹¹, Costa Rica¹², Belice¹³ e Irlanda¹⁴.

Evitar el bloqueo financiero

Dada la naturaleza de larga vida de los proyectos de combustibles fósiles, las aprobaciones e inversiones realizadas ahora significan que habrán décadas de producción de combustibles fósiles y emisiones que no podemos permitirnos.

Según lo descrito por Denniss y Green en la revista *Climatic Change*:

Cuando los procesos de producción requieren una gran inversión inicial en costos fijos, como la construcción de un puerto, un oleoducto o una mina de carbón, la producción futura tendrá lugar incluso cuando el precio de mercado del producto resultante sea inferior al costo de oportunidad a largo plazo de la producción. Esto se debe a que los productores racionales ignorarán los “costos irre recuperables” y seguirán produciendo mientras el precio de mercado sea suficiente para cubrir el costo marginal (pero no el costo promedio) de la producción. Esto se conoce como “bloqueo”.¹⁵

Incluso si los costos iniciales de construcción se amortizan, si los ingresos continuos generados por un proyecto exceden el costo de operación, el proyecto continuará produciendo. Incluso si las compañías de combustibles fósiles entran en bancarrota y el capital de los inversores se pierde, los proyectos continuarán avanzando. Esta es una razón clave para detener las nuevas inversiones de la oferta. Es mucho más fácil detener los proyectos antes de que comiencen.

Minimizar la fuga de emisiones

La fuga se refiere a un fenómeno económico del mercado global, en el cual una reducción de la oferta o la demanda causa el envío de señales de precios que generan un aumento en la producción o el consumo en otros lugares. Esto sucede hasta cierto punto en ambos lados de la ecuación de oferta y demanda. En ningún caso la fuga es del 100 por ciento. Por cada barril de petróleo no producido, y cada

- 10 Smyth, J. (2018). New Zealand to ban future offshore oil and gas exploration. *Financial Times*, 12 de abril de 2018. <https://www.ft.com/content/d91e9864-3ded-11e8-b7e0-52972418fec4>
- 11 France bans fracking and oil extraction in all of its territories. *The Guardian*, 20 de diciembre de 2017. <https://www.theguardian.com/environment/2017/dec/20/france-bans-fracking-and-oil-extraction-in-all-of-its-territories>
- 12 Kane, C. (2014). Costa Rica extends ban on petroleum extraction. *The Tico Times*, 28 de julio de 2014. <http://www.ticotimes.net/2014/07/28/costa-rica-extends-ban-on-petroleum-extraction>
- 13 Belize Bans Offshore Oil and Gas Exploration. *Maritime Executive*, 9 de enero de 2018. <https://www.maritime-executive.com/article/belize-bans-offshore-oil-and-gas-exploration#gs.Mux9rfs>
- 14 O'Sullivan, K. (2018). Move to ban issuing of fossil fuel exploration licences in Ireland. *Irish Times*, 6 de febrero de 2018. <https://www.irishtimes.com/news/politics/move-to-ban-issuing-of-fossil-fuel-exploration-licences-in-ireland-1.3382681>
- 15 Green, F. y Denniss, R. (2018). Cutting with both arms of the scissors: the economic and political case for restrictive supply-side climate policies. *Climatic Change*, 12 de marzo de 2018. <https://doi.org/10.1007/s10584-018-2162-x>

barril de petróleo no consumido, hay reducciones de emisiones.¹⁶

Al regular los niveles de demanda y suministro, se puede reducir simultáneamente el efecto de “fuga” de emisiones en ambos extremos. Por ejemplo, si se adoptan políticas dirigidas a acelerar la transición global hacia los vehículos eléctricos, la reducción subsiguiente de la demanda de petróleo tendría algún efecto en la reducción de los precios mundiales del petróleo, lo que a su vez induciría un aumento del consumo de petróleo. Pero, si las políticas se promulgan simultáneamente para reducir la producción de petróleo, esa producción reducida a su vez elevaría ligeramente los precios del petróleo, ayudando a compensar el impacto en los precios de la reducción de la demanda.

La industria de los combustibles fósiles continúa ejerciendo una influencia significativa sobre la política en todo el mundo. Para enfrentar con éxito la crisis climática global, los políticos tendrán que comenzar a decir “no” a este sector.

Los gobiernos tienden a actuar con más fuerza para proteger las industrias existentes que para estimular las futuras debido al peso político que tienen los empleos reales con personas identificables (en contraste con números abstractos), y debido al poder del lobby de las industrias dominantes.

Por ejemplo, cuando los precios de los combustibles fósiles son bajos, los gobiernos a menudo sienten una presión política para reducir los impuestos sobre la producción de combustibles fósiles o proporcionar otros subsidios para que las compañías sigan produciendo. En los Estados Unidos, las compañías de petróleo, gas y carbón gastaron más de US\$350 millones en contribuciones de campaña y lobby de 2015 a 2016, y recibieron casi US\$30 mil millones en subsidios federales durante esos mismos años, lo que equivale a un retorno de la inversión del 8.200%.¹⁷ El Stockholm Environment Institute recientemente estimó que casi la mitad de la producción de petróleo nueva, aún por desarrollar en los Estados Unidos hasta el 2050, dependerá de los subsidios para que sea económica.¹⁸

La influencia de la industria y el lobby con frecuencia perjudican las ambiciones políticas de controlar la demanda y también debilitan los esfuerzos de regulación de la industria.

Se necesita con urgencia un enfoque integral para la acción climática

Es fundamental asumir un enfoque integral para la política climática. El mismo debe incluir políticas complementarias que restrinjan la oferta y la demanda de combustibles fósiles, así como políticas para incentivar rápidamente la proliferación de alternativas de energía limpia.

-
- 16 Si bien la limitación de la producción de petróleo y gas es un instrumento político aún relativamente nuevo, existe una creciente cantidad de literatura académica que respalda la conclusión de que la limitación de producción conduce a una disminución de las emisiones globales. Véase: Lazarus, M. et al. *Supply-side climate policy: the road less taken*. SEI Working Paper No. 2015-13, octubre de 2015. <https://www.sei.org/publications/supply-side-climate-policy-the-road-less-taken/>; and Green and Denniss, «Cutting with both arms of the scissors,» op. cit., <https://doi.org/10.1007/s10584-018-2162-x>
- 17 Redman, J. (2017). Dirty Energy Dominance: Dependent on Denial – How the U.S. Fossil Fuel Industry Depends on Subsidies and Climate Denial. *Oil Change International*, octubre de 2017. <http://priceofoil.org/2017/10/03/dirty-energy-dominance-us-subsidies/>
- 18 Erickson, P. et. al. (2017). Effect of subsidies to fossil fuel companies on United States crude oil production. *Nature Energy*, octubre de 2017, pág. 891–898. <https://www.nature.com/articles/s41560-017-0009-8>

Un estudio académico reciente de London School of Economics y de Australia Institute elaboró cuatro cuadrantes posibles de política climática (Tabla 1), y señala que el cuadrante de políticas restrictivas de la oferta ha sido el más subutilizado.¹⁹ El estudio se suma a un creciente cuerpo de investigación académica que confirma que un enfoque integral, que incluya diferentes políticas en todos los cuadrantes, no solo es necesario para cumplir los objetivos climáticos, sino que también es económicamente eficiente. El estudio sugiere que la razón por la cual se han evitado las políticas restrictivas de la oferta es el poder político y financiero del sector de los combustibles fósiles.

Tabla 1: Los cuatro cuadrantes de la política climática

	Oferta	Demanda
Restrictivo	Políticas climáticas restrictivas del lado de la oferta (por ejemplo, reducción de subsidios para CF, impuestos a la oferta de CF, cuota de producción para CF, prohibición a la oferta/moratoria para CF)	Políticas climáticas restrictivas del lado de la demanda (por ejemplo, impuestos al carbono, límites e intercambio de bonos de carbono, estándares obligatorios de emisiones de CO2)
Apoyo (a opciones alternativas)	Políticas climáticas de apoyo del lado de la oferta (por ejemplo, provisión directa del gobierno de infraestructura baja en carbono, subsidios a la investigación y al desarrollo, tarifas reguladas de energía renovable)	Políticas climáticas de apoyo del lado de la demanda (por ejemplo, políticas de contratación pública, subsidios al consumidor por usar sustitutos eficientes energéticamente o de bajas emisiones)
Nota: CF: Combustibles fósiles. El área sombreada con gris representa el foco de este artículo. Las áreas no sombreadas son aquellas típicamente analizadas en la literatura comparativa sobre instrumentos de política climática.		

Fuente: Green y Dennis²⁰, tabla de producción propia.

El estudio presenta cuatro argumentos diferentes a favor de las restricciones del lado de la oferta:

- 1.) Las políticas del lado de la oferta son más fáciles de administrar y de hacer cumplir:** En lugar de tener en cuenta y monitorear innumerables instalaciones a lo largo de la cadena de suministro, la política se puede enfocar en relativamente pocos puntos de producción y en un pequeño número de compañías para las que ya se recopilan datos para otros informes.
- 2.) Las políticas del lado de la oferta respaldan las debilidades de las políticas del lado de la demanda:** En ausencia de un mercado global de carbono perfecto, las políticas del lado de la oferta son necesarias para protegerse de las fugas del lado de la demanda.
- 3.) Las políticas del lado de la oferta evitan el bloqueo de carbono** (como se explicó anteriormente).

¹⁹ Green y Dennis, 2018, op. cit.

²⁰ Ibídem.

4.) **Las políticas del lado de la oferta abordan el desafío de la “paradoja verde”:** en teoría, las empresas responden a la amenaza de futuras restricciones del lado de la demanda acelerando el crecimiento de la producción ahora para maximizar sus beneficios en el corto plazo.

David Roberts de Vox lo resume útilmente de la siguiente manera:

[Ninguno] está argumentando que las políticas RSS [del lado de la oferta restrictiva, por sus siglas en inglés] son mejores que las políticas del lado de la demanda, o un sustituto de ellas. Los efectos económicos y políticos exactos de cualquier conjunto de políticas dependerán siempre del contexto en el cual se aplican; diferentes conjuntos de políticas serán apropiados para diferentes momentos y lugares.

Pero las políticas de RSS son un excelente complemento de las políticas del lado de la demanda, con ventajas económicas y políticas que ayudan a compensar la falta de soluciones en otros ámbitos. Son simples, transparentes, fáciles de entender para el público, y transmiten un mensaje de buena fe durante las negociaciones internacionales sobre el clima.²¹

21 Roberts, D. (2018). It's time to think seriously about cutting off the supply of fossil fuels. *Vox*, abril de 2018. <https://www.vox.com/energy-and-environment/2018/4/3/17187606/fossil-fuel-supply>.

¿Quién debe actuar primero?

El informe “El cielo es el límite” demuestra que, para lograr los objetivos englobados en el Acuerdo de París, no se puede permitir nuevos desarrollos de combustibles fósiles y afirma que algunos recursos deberían dejar de utilizarse antes de lo previsto. Esto plantea preguntas importantes sobre qué países y regiones deberían actuar primero y más rápidamente, y qué obligaciones existen para apoyar a las regiones con menos recursos para gestionar la transición.

En un documento de próxima publicación sobre la equidad del lado de la oferta de Oil Change International y el Stockholm Environmental Institute, los autores enumeran cinco principios éticos clave mediante los cuales podemos abordar de manera justa estas preocupaciones. También ofrece la posibilidad de informar a la sociedad civil para que pueda expresar su deseo de eliminar gradualmente la extracción de combustibles fósiles.²²

Brevemente, estos cinco principios son:

- **Frenar la extracción a un ritmo compatible con la protección del clima:** El ritmo global de la disminución gestionada debe ser coherente con una interpretación preventiva de los objetivos de París para mantener el calentamiento por debajo de 2 °C, y apuntar a mantener el calentamiento por debajo de 1,5 °C; esto implica frenar bruscamente la extracción futura y no desarrollar nuevos yacimientos de petróleo y gas o minas de carbón.
- **Asegurar una transición justa:** Esta disminución debe permitir a los trabajadores dependientes de los fósiles y sus comunidades un futuro viable y positivo.
- **Respetar los derechos humanos y salvaguardar el medio ambiente local:** Priorizar el cierre de las actividades de extracción que violen los derechos humanos, especialmente de las comunidades pobres, marginadas, de minorías étnicas e indígenas, y las protecciones ambientales locales.
- **Transición más rápida donde es menos disruptiva:** Eliminar la extracción más rápidamente en los países donde es menos perjudicial social y económicamente, especialmente en los países más ricos y menos dependientes de la extracción, incluido el cierre anticipado de yacimientos de petróleo y gas y especialmente de minas de carbón.
- **Compartir los costos de transición de manera justa:** Garantizar que los países más pobres cuyas economías dependen de la extracción reciban apoyo para una transición efectiva y justa.

22 Sivan Kartha del Stockholm Environment Institute y Greg Muttitt de Oil Change International están trabajando en un estudio sobre equidad social en la disminución gestionada de la extracción de combustibles fósiles. En el momento de redactar este artículo, se estimaba que su fecha de publicación iba a ser en otoño de 2018.

Desde este punto de vista, las provincias ricas y diversificadas con importantes industrias de combustibles fósiles deberían actuar primero y más rápido para reducir considerablemente la extracción de combustibles fósiles. Si bien todos los países deberán someterse a una reducción gestionada de sus sectores de combustibles fósiles, las naciones más pobres necesitarán un apoyo significativo, que incluya una participación justa del presupuesto global de carbono que los ayude en su transición.

Una transición justa

La necesidad de que la transición energética sea justa, especialmente en relación con el cambio climático, está siendo expresada por numerosos sindicatos y confederaciones sindicales en todo el mundo, así como por la Organización Internacional del Trabajo (2015) y fue incluida en el preámbulo del Acuerdo de París. Ahora está siendo ampliamente reconocido como un elemento clave para abordar el cambio climático.

El movimiento obrero ha desarrollado una serie de principios para promover y guiar esta transición de modo tal que se minimice el tiempo de erradicación de prácticas no sostenibles y que allane el camino para poder continuar de manera decente esta tarea de transformación en el futuro, es decir, que sea una transición justa.²³

Los elementos clave de una transición justa incluyen:

- Buenas inversiones tanto en sectores como tecnologías de bajas emisiones y con amplia oferta de empleos.
- Diálogo social y consulta democrática con interlocutores sociales (sindicatos y empleadores) y otras partes interesadas (como comunidades).
- Investigación y evaluación temprana de los impactos sociales y laborales de las políticas climáticas.
- Capacitación y desarrollo de habilidades para apoyar el despliegue de nuevas tecnologías y fomentar el cambio industrial.
- Protección social junto a políticas activas para el mercado laboral.
- Planes de diversificación económica local que apoyen el trabajo digno y brinden estabilidad a la comunidad en la transición.

Una lección clave de otras transiciones que se realizaron en el pasado es que la planificación temprana es un factor determinante del éxito.²⁴ La demora deja el problema más arraigado y obliga a los trabajadores a un ritmo más rápido de cambio que conlleva trastornos.

23 International Labour Office, Governing Body, *Outcome of the Tripartite Meeting of Experts on Sustainable Development, Decent Work and Green Jobs, 325th Session*, Geneva, 5 al 9 de octubre de 2015. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_420286.pdf

24 Sartor, O. and Błachowicz, A. (2017). End of coal: Failure to see it coming will hurt miners most. *Climate Home*, 25 June 2017. <https://www.climatechangenews.com/2017/06/25/just-transition-coal-possible-starts-now/>; Caldecott, B., Sartor, O. and Spencer, T. (2017). *Lessons from previous Coal Transitions. High-Level Summary for Policy Makers, Climate Strategies / IDDRI*, 2017, pág. 8-10. <https://www.iddri.org/en/publications-and-events/report/lessons-previous-coal-transitions>

La transición no es fácil para ninguna región, ni para ningún trabajador. Como mínimo, significa una transformación y, lo que es peor, corre el riesgo de socavar la base económica de la región o de ofrecer poco a los trabajadores cuyas habilidades, desarrolladas a lo largo de toda la vida, ya no son necesarias. Por lo tanto, la acción que busca disminuir la producción de combustibles fósiles debe ir de la mano de la acción que impulsa una transición justa para los trabajadores y comunidades dependientes de los combustibles fósiles. Si bien el ritmo necesario de la transición está determinado por la ciencia, los objetivos de la transición, la visión de la economía futura, la estrategia para llegar allí y el apoyo necesario deben ser desarrollados activamente por y con los residentes de las regiones afectadas y los que trabajan en las industrias extractivas de combustibles fósiles.²⁵

²⁵ Caldecott, et al., 2017, op. cit., pág. 8-10.

CONCLUSIÓN

El presupuesto global de carbono es finito y está disminuyendo. A medida que el mundo avanza para frenar su adicción a los combustibles fósiles, tanto el consumo como el suministro van a disminuir. Los países productores se encuentran en un punto de inflexión: ¿Aceptan lo inevitable y gestionan de forma proactiva la reducción del sector, o continúan en una trayectoria de estatus quo? El primero ofrece oportunidades para el liderazgo y la innovación para que definan el camino de la economía posterior al carbono, mientras que el segundo amenaza a los trabajadores, las comunidades y las finanzas que se han vuelto dependientes de la economía basada en combustibles fósiles.